



FRANCISCO PACHECO, VIDA DE UN PERIODISTA ASESINADO

A la memoria de Francisco Pacheco Beltrán periodista mexicano asesinado el 25 de abril de 2016 en Taxco, Guerrero.

Por Ali Pacheco Romero

25 de abril de 2020

Dejo estas palabras para recordar al hombre que me enseñó el valor del derecho a la libertad de expresión.

“Nos han quitado tanto, que acabaron quitándonos el miedo.

¿Qué cosecha un país que siembra cuerpos?

Quisieron enterrarnos pero no sabían que éramos semillas”.

Consignas durante las acciones por Ayotzinapa.

“Si el infierno existe se llama Guerrero”.

A mi padre.

– Pali, ¿Qué pasó?

– Yamil, mataron a mi papá, está muerto aquí afuera de la puerta.

– ¿Cómo?

– Le dispararon.

A las 6:45 am del lunes 25 de abril de 2016, mi hermana me dio la trágica noticia del asesinato de mi padre.

“Pacheco cayó... el sistema lo mató”. El sistema podrido que impera en México desde hace más de 14 años. El sistema que desaparece y asesina a normalistas, fotógrafos, defensores de los bosques, luchadores sociales y que echó a perder toda una generación de jóvenes. El sistema que no investiga y omite la justicia para vivir en la impunidad.

Mi padre tenía 49 años, iba a cumplir 50 el 21 de mayo de aquel año. Ya no llegó, silenciaron su voz de una forma cobarde pero que hoy en día se ha vuelto cotidiana en México.

Pacheco, como le conocían en la entidad, fue un periodista crítico de lo mejor que tenía Guerrero y el país. Combinó sus conocimientos como ingeniero civil y periodista para denunciar los malos manejos de los recursos públicos y la corrupción en los tres niveles de gobierno. Fue un excelente



analista político del panorama local, estatal y nacional. Siempre supe que estaba inclinado al pensamiento de izquierda.

Mi padre me dijo un día: “En la vida hay pretextos y resultados y los primeros no cuentan”. Hoy las autoridades encargadas de la investigación de su homicidio tienen esa encomienda desde hace cuatro años y están fallando.

Siempre fue muy respetuoso de las decisiones de su hijo y sus dos hijas. Nos dejó estudiar, viajar y conocer porque tenía como máxima: “la vida es para vivirse”. Amó a su nieta hasta el último día. Sé que trabajó para darnos lo mejor. Nos dijo alguna vez: “tienen que recorrer el mundo, ir más allá de las fronteras porque cuando sales del país y regresas tu perspectiva cambia. Yo a tu edad -21 años- ya conocía Europa”.

Francisco conoció Europa, Brasil, Argentina, Uruguay y Estados Unidos. Siempre estuvo enamorado de París. Dejó pendiente su visita a Rusia en 2018 y una gira periodística por Estados Unidos ese año.

Mi padre era el hijo mayor de los Pacheco Beltrán. En su niñez en Taxco jugó baloncesto y aprendió de su padre Gregorio el noble oficio de la carpintería. Siempre fue el consentido de su madre y la adoración de su abuelo Marcos. En sus manos morenas y en su piel se notaban los años de trabajo en el arte de moldear la madera. Me mostró como transformar decenas tablones en cajoneras y salas coloniales. Era un as en el uso del router, los formones, la canteadora, el torneado y el tallado. Solo él sabía barnizar y dar brillo a los muebles. Contaba que de niño tenía la encomienda de formar las estrellas de la celosía. Nunca dejó de amar ese oficio casi todos los días recorría el taller dejando sus huellas de huaraches en el aserrín.

A los 15 años dejó la ciudad de Taxco para ir estudiar la preparatoria y la universidad en Toluca, Estado de México donde se graduaría como Ingeniero Civil en 1988. Nos contó tantas anécdotas de su vida universitaria que desde pequeños añorábamos llegar a esa época tan linda de la vida.

En 1989 se casó con mi madre a quien conoció por carta desde 1988. Ella trabajaba en Ginebra, Suiza en la Embajada de México. Después de un tiempo se casaron, un año después nació en Toluca. Él me contó que cuando vinieron a visitar a mis abuelos a Taxco bajó a ver la carpintería y el olor de la madera y el taller le pusieron nostálgico así que decidió quedarse 6 meses que se convirtieron en 24 años.

Sé que vivió al máximo su vida. Comía de todo pero el mole rojo de su mamá era su platillo preferido. Lo recuerdo sentado frente a su laptop escribiendo sus notas acompañado de un café negro sin azúcar por las mañanas y un whisky etiqueta roja por las tardes. A cada rato pedía un taquito a mi madre. Las tortas no le gustaban porque eran de flojos, él quería unos tacos de frijoles, chile y queso de rancho.

Al inicio de la década de los noventas, ya radicado en Taxco, trabajó un tiempo los muebles coloniales y fundó la “Unión de Carpinteros de Taxco A.C.”, organización encaminada a defender a los productores de muebles de madera en la región.

Ya en 1995 comenzó su carrera periodística, colaborando en medios locales como Diario21, Diario de Taxco, Radio Guerrero, así como en el Diario Nuevo Amanecer de Querétaro. Un día me relató



que Catalán le dijo: “Escribes muy bien, ponles tu nombre a tus escritos” y desde ahí se comenzó a dar a conocer su pluma.

Francisco fue miembro fundador del Semanario Panorama Guerrerense en 1995. Para 1998 comenzó con otra de sus más grandes pasiones: la radio, convirtiéndose en reportero de radios locales y de Chilpancingo. Por 18 años fue corresponsal en la zona norte de Guerrero en la frecuencia 97.1, ahora conocida como Capital Máxima y antes llamada La Explosiva.

A partir de 1999 fundó y dirigió el Semanario “El Foro de Taxco”, inicialmente llamado “Taxco Foro 2000”, en donde se convirtió en el autor de la columna de opinión “Última Columna”. En 2003 fundó la publicación diaria “El Foro del Diario” y en 2005 apostó por los medios digitales con la creación del portal www.elforodetaxco.com finalmente en 2007 fue corresponsal de Sol de Acapulco en la zona norte del estado de Guerrero.

Pacheco estuvo matriculado desde 2011 en el Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) para cursar a distancia la Carrera de Ciencias de la Comunicación en la modalidad de Periodismo.

En 2014 cubrió la Copa del Mundo de Brasil y en 2015 fue corresponsal de la Copa de Oro en Estados Unidos, contando con visa de periodista. Su ojo periodístico se enfocó en el folclor de la pasión que genera el fútbol. A partir de 2015 se dedicó a la administración de su portal web www.franciscopacheco.mx.

Francisco también contribuyó al desarrollo de la democracia mexicana. Desde 1996 comenzó su carrera electoral fungiendo como Observador Electoral. En 1997, 2003 y 2006 como Supervisor de Capacitación Electoral Federal y para 1999 Consejero Local Electoral Suplente. En 2008 y 2010 fue Consejero Electoral Propietario del IEEGRO en el distrito X local y durante 2012 y 2015 Consejero Electoral Propietario del IFE e INE en el distrito II Federal.

En mayo del 2000, solía acompañar a mi padre a la radio. Él tenía un programa de noticias a las 6 p.m. llamado “Guerrero en la noticia” en la radio de Bermeja en esa época propiedad de Grupo Somer. Todos los días mi padre en los micrófonos mencionaba cuánto tiempo faltaba para la jornada electoral y siempre decía “El voto es libre y secreto” y “Vote por quien usted quiera”. En esa época decir eso al aire era incomodar al Partido Revolucionario Institucional (PRI) así que éste negoció un contrato de publicidad en el que se pactó la salida de ese locutor incomodo que llamaba al voto libre y secreto. En ese lejano 2000 yo no lo entendía así. A mi memoria viene el haber llegado a la estación de radio, ver que llamaron a mi padre a las oficinas de la dirección y minutos después éste saldría para decirme simplemente “vámonos a casa”. No entendí qué pasaba, esperaba verlo en la cabina dando las noticias, en cambio al siguiente día y al siguiente no volvimos a subir a la estación.

Mi padre aprendió una lección muy importante ese día que me transmitió con el pasar de los años: “Hay que ser tu propio jefe”. Años después el Foro de Taxco se convertiría en el mejor periódico del municipio, el más influyente en la opinión pública. El Foro de Taxco y Francisco Pacheco serán, como dice Arturo Pérez-Reverte en su artículo *Sobre miedo, periodismo y libertad*, “la prensa independiente que mantiene a raya a los malvados y garantiza el futuro de los hombres libres”.



Mi padre estaba consciente de los riesgos de ejercer el periodismo en México y Guerrero en varias ocasiones en su columna denunció los peligros. Un año antes de su homicidio después de concluir una gira periodística por Estados Unidos sobre los migrantes guerrerenses le pregunté sobre los riesgos del periodismo:

-¿No tienes miedo de que te maten mañana?

Tenía esa mirada profunda que siempre me inspiró respeto y tajantemente me respondió

-Me iría feliz. He vivido y hecho lo que he querido.

Meses después de su muerte y teniendo un profundo dolor en el corazón recordé sus palabras y entendí su máxima de vida “La vida es para vivirse”.

La pluma de mi padre ha sido silenciada, pero sus ideas y su trabajo en vida siempre estarán disponibles para aquellos valientes que quieran mantener a raya a los malvados y garantizar el futuro de los hombres libres.

A mi Padre lo extraño todos los días pero tengan por seguro que por su memoria y su legado seguiremos en la lucha por la justicia.